

BUn
— COLECCIONABLE

Boletín UNSTA Noticias

Publicación informativa de la
Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
NOVIEMBRE 2022

04.

MUJERES TUCUMANAS COMPROMETIDAS CON LA SOCIEDAD (SIGLOS XIX - XX)

SEGUNDA PARTE





En esta oportunidad nos referiremos a otro grupo de mujeres que trabajaron de manera solidaria en favor de la sociedad tucumana de fines del siglo XIX y principios del XX.

ALGUNOS DATOS BIOGRÁFICOS

Serafina Romero de Nougués (1862-1942). Hija de Ambrosio Romero Urrea y Serafina López Aráoz. Se casó con el industrial azucarero Ambrosio Nougués (1846-1902) —uno de los dueños del Ingenio San Pablo— y fue una gran filántropa. Estuvo estrechamente ligada a miembros de la Iglesia y a distintas órdenes religiosas.

En el ingenio San Pablo, de los Hnos. Nougués, había una capilla dedicada a la Virgen del Carmen. Todos los 16 de julio (fecha de su festividad) llegaban a esa capilla los padres dominicos, dedicados a realizar misiones en los pueblos cercanos al ingenio, para luego concluir con los bautismos, matrimonios religiosos, confesiones y celebración de la misa. Desde su juventud, Serafina colaboró con diversas obras religiosas; de hecho, fue la primera benefactora de la obra de San Juan Bosco en Tucumán. Colaboró con la creación del colegio General Belgrano. Además, donó una manzana de terreno para que se construyera un nuevo colegio, que luego llevaría el nombre del hijo de otro benefactor, Tulio García Fernández.

Serafina cooperó siempre con la obra de la Madre Elmina Paz. Donó el solar del Colegio Santa Rosa, desprendiéndose de la herencia paterna y comprando una posesión adyacente para el mismo fin. Perteneció a innumerables asociaciones, siendo presidenta en casi todas ellas, como en la Sociedad de Beneficencia (1892/93), en donde trabajó incansablemente para la creación del Hospital de Niños; también en las Conferencias Vicentinas y perteneció a asociaciones de diversas parroquias y conventos como por ejemplo el de los Dominicos, la Tercera Orden Dominicana, la Cofradía del Rosario, del Apostolado de la Oración y de las Hijas de María del Rosario, entre otras. En el convento de San Francisco perteneció a la Cofradía del Corazón de Jesús y del Apostolado de la Oración.



Sofía López de Terán (1857-1931) Hija de Benjamín López y Javiera Mañán Romero, fue esposa de Juan Manuel Terán y madre de Juan B. Terán. Como presidenta de la Sociedad de Beneficencia le tocó la colocación de la piedra fundamental del Hospital de Niños.

Con el objetivo de crear una institución que se ocupara de las niñas sin recursos, Sofía junto a su hijo —el Dr. Juan B. Terán— habían constituido, en 1926, la fundación “Juan Manuel Terán”. Para encargarse de esta institución se solicitó a las Hermanas Adoratrices Esclavas del Sacramento de la Caridad que se encargaran de ella. Por su parte, Sofía de Terán les entregaría, equipado y amueblado, el local que había empezado a edificar sobre un terreno en la cuarta cuadra de la calle Alberdi, y aportaría una suma mensual para costear los gastos. La escuela comienza a funcionar el 10 de mayo de 1929.

Guillermina Leston de Guzmán (1863-1947). Esposa de Alfredo Guzmán, fue una mujer muy comprometida y destacada en la sociedad tucumana. Se desempeñó como presidenta en la Sociedad de Beneficencia (1895/96) y socia fundadora y presidenta del Consejo Particular de las Conferencias de San Vicente de Paul. Por su iniciativa, en 1903, se construyó el templete para proteger la Casa Histórica.

Guillermina junto a su esposo se ocuparon de todas las franjas etarias de la vida. Para favorecer a la niñez promueve la fundación de las Conferencias de San Vicente de Paul. En 1904 inauguran formalmente “El Asilo Maternal de las Conferencias Vicentinas”; en 1907 fundan, en este mismo asilo, una nueva sección: la Sala Cuna. En 1912, incorporan “La Gota de Leche”, la primera que se establece en Tucumán. Estas eran instituciones creadas para remediar los problemas de desnutrición y alta mortalidad infantil en familias trabajadoras de bajos recursos; para ello este matrimonio organizó en 1914 un tambo modelo en sus fincas de El Timbó, donde se creó la “Granja Modelo”. Más tarde donan el terreno y aportan para la construcción de la Casa Cuna o Instituto de Puericultura “Alfredo Guzmán”, que sería atendido por las Hnas. Misioneras de la Inmaculada Concepción. Fue inaugurado en 1923.

También velaron por las niñas, inaugurando en 1937 el Colegio “Guillermina Leston de Guzmán”, que pusieron a cargo de las religiosas Misioneras de la Inmaculada Concepción, destinado a la educación de mujeres a las que se les brindaba enseñanza primaria y conocimientos prácticos de confección, economía doméstica y artes plásticas para jóvenes pobres de los barrios vecinos.

Se ocuparon además de los ancianos, por lo que solventaron el terreno y la construcción de los hogares para ancianos “San José”, denominado así en honor a la madre de don Alfredo, Trinidad Méndez de Guzmán (1942); y el Hogar “San Roque” para ancianas, a cargo de las Hermanas del Huerto (1945)¹.

Una de sus últimas acciones fue la donación para la construcción de la Iglesia de la Merced, que fue inaugurada para la fiesta de la Virgen el 20 de septiembre de 1950. Guillermina no pudo ver concluida esta obra ya que falleció en 1947.

Sofía Avellaneda Terán (1876-1907) hija de Eudoro José Avellaneda y Francisca Delfina Terán. Junto a su esposo, Evaristo Etchecopar, donó el terreno y los edificios con todo el equipamiento necesario para la instalación y construcción del “Pequeño Cottolengo Argentino de Tucumán”² que funciona desde el 28 de mayo de 1944. El establecimiento está dirigido por los Padres de la Divina Providencia y las Hermanas Misioneras de la Caridad, instituciones religiosas fundadas por el sacerdote Luis Orione³.



Guillermina Leston de Guzmán

¹ Primavera Acuña de Mones Ruíz. *Figuras tucumanas. Don Alfredo Guzmán y su obra social*. Buenos Aires, Ed. Sebastián de Amorrortu e Hijos, 1944.

² Alejandro Alvarado. “Elite y terciarias tucumanas”; en Cynthia Folquer (ed.) *La Orden Dominicana en Argentina: actores y prácticas. Desde la Colonia al siglo XX*. Tucumán, UNSTA, 2008, pp. 139-153.

³ Pequeño Cottolengo Argentino. Pequeña obra de la Divina Providencia, Don Orione, Tucumán.